

“¿SIRVE EN ESPAÑA EL MODELO ALEMÁN?” UNA PANORÁMICA SOBRE LA SITUACIÓN ACTUAL DEL MERCADO DE TRABAJO EN ESPAÑA Y ANDALUCÍA

INFORME DE COYUNTURA SOBRE EL MERCADO DE TRABAJO EN ESPAÑA Y ANDALUCÍA (CUARTO TRIMESTRE DE 2009)*

SANTOS M. RUESGA BENITO
Catedrático de Economía Aplicada
Universidad Autónoma de Madrid

JOSÉ LUIS MARTÍN NAVARRO
Catedrático E.U. de Economía Aplicada
Universidad de Sevilla

LAURA PÉREZ ORTIZ
Profesora Asociada de Economía Aplicada
Universidad Autónoma de Madrid

EXTRACTO

Palabras Clave: Crisis económica, Modelo Alemán

La crisis económica está afectando de forma muy aguda al mercado de trabajo en España. La pérdida de empleo y el aumento del desempleo sitúan a la economía española en una situación de especial gravedad en comparación con los países de su entorno. En el presente artículo pasamos revista a la evolución reciente de las principales variables laborales en España y en Andalucía. En primer lugar se hace una breve descripción de la situación de España entre los países de nuestro entorno. A continuación, se utiliza la metodología tradicional de análisis empezando por la oferta de trabajo, continuando con la demanda y finalizando con la dinámica del desempleo. Utilizamos el mismo esquema para presentar la evolución del mercado de trabajo en Andalucía en el mismo periodo.

ABSTRACT

Key Words: Crisis, Germany Model

The economic crisis is severely beating the Spanish Labour Market. The destruction of employment and the increasing number of unemployed placed the Spanish economy in a situation of especial danger compared with other European countries. In this article we review the recent evolution of the main labour variables both in Spain and in Andalusia. We use a traditional methodology and begin with a brief description of the economic situation of Spain. Then, we analyse firstly the evolution of labour supply, secondly the evolution of employment and finally the dynamics of unemployment. We follow the same method to present the recent characteristics of the Andalusian labour market in the same period of time.

* El informe ha de considerarse cerrado con los datos disponibles a 1 de febrero de 2010.

ÍNDICE

1. LA ECONOMÍA ESPAÑOLA
2. LA OFERTA DE TRABAJO
3. LA DEMANDA DE TRABAJO
4. LA DINÁMICA DEL DESEMPLEO
5. MERCADO DE TRABAJO EN ANDALUCÍA

1. LA ECONOMÍA ESPAÑOLA EN EL CONTEXTO INTERNACIONAL

La situación económica está siendo mucho más preocupante de lo que las primeras previsiones hacían pensar. La economía española está registrando una paralización de la actividad que arrastra al mercado de trabajo a un desequilibrio feroz, con unas tasas de desempleo que superan con creces a las de nuestros socios comunitarios. De hecho, la media de la Unión Europea de los 27 se situaba, en el tercer trimestre de 2009, en el 8,9 por ciento, la mitad de la tasa de desempleo española (17,9 por ciento). En ese trimestre, sólo Letonia alcanzaba una tasa de paro superior, del 18,4 por ciento.

Contabilidad Nacional Trimestral. Base 2000. Tasas interanuales

(% variación volumen encadenado, datos corregidos de efectos estacionales y de calendario)

DEMANDA	2007	2008	1T- 2009	2T- 2009	3T- 2009	Previsiones	
						2009	2010
Gasto en consumo final	4,1	0,9	-2,4	-3,1	-2,4		
de los hogares	3,6	-0,6	-5,4	-6,0	-5,1	-5,0	-0,1
de las ISFLSH	4,5	0,8	1,7	3,5	4,0		
de las AAPP	5,5	5,5	6,4	5,2	4,9	5,2	1,2
Formación bruta de capital fijo	4,6	-4,4	-15,1	-17,2	-16,2	-15,7	-6,5
Bienes de equipo	9,0	-1,8	-24,4	-28,9	-24,3		
Construcción	3,2	-5,5	-11,3	-11,8	-11,5		
Otros productos	3,6	-4,3	-14,2	-17,5	-19,9		
Variación de existencias ¹	-0,1	0,1	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0
<i>Demanda Nacional¹</i>	<i>4,4</i>	<i>-0,5</i>	<i>-6,2</i>	<i>-7,4</i>	<i>-6,5</i>	<i>-6,4</i>	<i>-1,4</i>
Exportaciones	6,6	-1,0	-16,9	-15,1	-11,1	-12,4	-2,8
Importaciones	8,0	-4,9	-22,6	-22,0	-17,0	-18,7	-1,3
<i>Demanda externa neta¹</i>	<i>-1,6</i>	<i>1,4</i>	<i>3,0</i>	<i>3,2</i>	<i>2,5</i>	<i>2,8</i>	<i>1,1</i>
PIB p.m.	3,6	0,9	-3,2	-4,2	-4,0	-3,6	-0,3

¹ Contribución al crecimiento del PIB, en puntos porcentuales.

² Incluye ISFLSH.

Fuente: Elaboración propia a partir de *Contabilidad Nacional Trimestral de España*, INE y *Actualización del Programa de Estabilidad 2009-2013*, aprobado en Consejo de Ministros el 29 de enero de 2010.

El gasto en consumo final se sostiene por el gasto de las Administraciones Públicas. La inversión ha desaparecido: hemos pasado de tasas de crecimiento del 4,6 por ciento en términos interanuales en el año de comienzo de la crisis (2007), a una caída del 16,2 por ciento en el último trimestre publicado, el tercero de 2009. Y las previsiones no auguran grandes mejoras en los próximos años, pues se estima que caiga un 6,5 por ciento en el año 2010 y crezca apenas un 0,3 por ciento en el año 2011.

Atendiendo a la aportación de cada sector al Valor Añadido Bruto de nuestra economía, la mayor caída se registra en el sector industrial, con un desplome interanual del 15,7 por ciento, más del doble de la caída registrada en el sector de la construcción (-6,6 por ciento). Incluso la reducción del sector energético supera durante este año a la de la construcción (cae un 7,9 por ciento). Los servicios caen un 1,3 y la agricultura un 0,6 por ciento. La recaudación de impuestos también se ve afectada por el vacío de actividad económica, tanto en el IVA que grava los productos (cuya recaudación ha disminuido un 4,6 por ciento respecto al año anterior) como, sobre todo, los impuestos netos sobre los productos importados (que decrecen en un 12,8 por ciento) debido a la no entrada de productos del exterior. Todo ello sitúa a la economía española un 4,0 por ciento por debajo de lo que sucedía hace un año.

Las cuentas públicas para hacer frente a este deterioro de la economía tampoco permiten ser optimistas. Los años anteriores, España había aprovechado la etapa expansiva para acumular un superávit que permitió franquear la primera etapa de dificultades con mayor holgura, haciendo frente a un coste social creciente como suponían las elevadas tasas de desempleo que se registraban trimestre tras trimestre. Pero las arcas públicas no se rellenan con una varita mágica y la reducción del consumo conlleva la disminución de la recaudación de los impuestos asociados; la paralización de actividad económica y el recorte de las importaciones, lo mismo.

El denominado *Plan E* de estímulo a la economía resultó completamente coyuntural, y para lo que aún no hay cuantificación clara de sus resultados. Los principales Fondos que se crearon en el marco de este Plan fueron el Fondo para Entidades Locales, con 8.000 millones de euros, y el Fondo Especial para la Dinamización de la Economía y el Empleo, de carácter más sectorial, con 3.000 millones de euros. El Plan local fue el que más repercusiones tuvo sobre las cifras del empleo en los meses anteriores al verano, pero después se ha ido diluyendo ese efecto sobre el mercado de trabajo.

Esta combinación de circunstancias y hechos ha provocado que el déficit público previsiblemente haya terminado el año 2009 en un 11,4 por ciento. Y dentro del *Pacto de Estabilidad y Crecimiento* de la Unión Europea hay de plazo hasta 2013 para volver a los límites acordados en dicho PEC: un déficit del 3 por ciento como máximo. Para lograrlo, el Gobierno ha enviado a

Bruselas una *Actualización del Programa de Estabilidad* para el periodo 2009-2013 donde plantea las herramientas y medidas que contempla el ejecutivo para volver a la senda de la estabilidad en las finanzas públicas.

Un *Plan de Acción Inmediata para 2010* y un *Plan de Austeridad de la Administración General del Estado para 2011-2013* son las principales medidas que el gobierno pretende poner en marcha para recuperar los 8,4 puntos que en estos momentos separan del objetivo. Así, el Estado presentará, gracias a estos dos planes, un ajuste del 5,2 por ciento del PIB en el periodo.

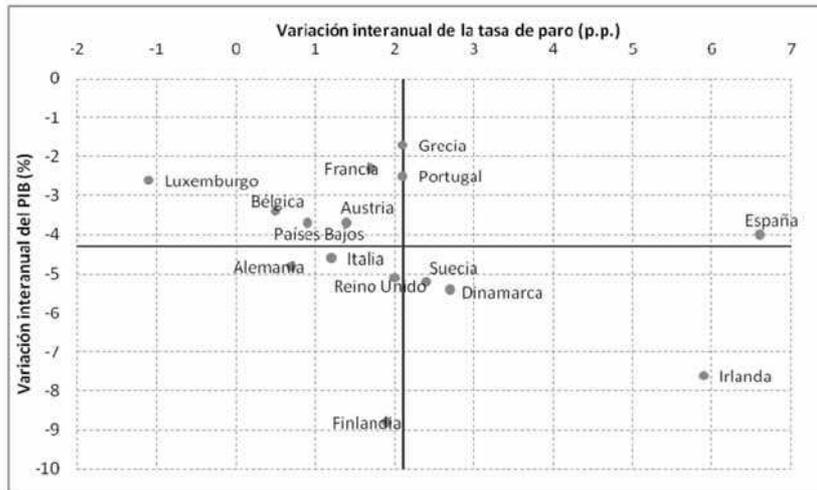
Además, con la firma de *Acuerdos Marco con Comunidades Autónomas y Corporaciones Locales*, trata de implicar a todas las Administraciones Públicas en la austeridad presupuestaria necesaria, ya que el conjunto de las Administraciones Públicas, según las cuentas del gobierno, debe llevar a cabo un ajuste equivalente al 5,7 por ciento del PIB.

Habría que añadir, además, los ajustes derivados de las medidas antifraude y los menores gastos programados en los *Presupuestos Generales del Estado de este año 2010*.

Pero las medidas van más allá, con propuestas que afectan a la edad de jubilación y los tiempos de cotización necesaria para alcanzarla (aunque en este punto el gobierno se ha retractado, pero el debate alcanzará a la Comisión del Pacto de Toledo, que es el marco donde se tratan estas sensibles cuestiones) y pretendidas reformas laborales, que no parece vayan a modificar sustancialmente las condiciones de la necesaria recuperación de la actividad económica. Entre estas medidas se incluyen las aprobadas en Consejo de Ministros el 5 de febrero y presentadas a los interlocutores sociales para definir en la mesa de Diálogo Social, orientadas a reducir la segmentación del mercado laboral, actuaciones para favorecer el empleo de los jóvenes, para mejorar los Servicios Públicos de Empleo y la intermediación laboral, revisión de las políticas de bonificaciones a la contratación. Además, se abre la puerta a la necesidad de reformar la negociación colectiva y ahondar en la flexibilidad interna en las empresas, actuaciones para mejorar los procesos de incapacidad temporal, y para fomentar el uso de la reducción de trabajo como instrumento de ajuste temporal del empleo.

Y esto sucede en un contexto internacional en el que España parece quedar por detrás de los socios europeos.

**Variación del PIB y de la tasa de paro en la Unión Europea-15,
3^{er} trimestre de 2009**



Fuente: Elaboración propia a partir de la *Labour Force Survey* y *National Accounts*, Eurostat.

Respecto a la situación comparada con nuestro entorno más inmediato, la Unión Europea, si nos fijamos en el núcleo de los 15 países, el PIB español ha disminuido de forma muy similar a la media (un 4 por ciento España y un 4,2 por ciento la UE-15). Por el contrario, países como Finlandia, Irlanda, Dinamarca, Suecia, Reino Unido, Alemania o Italia, reflejan caídas en su producción más profundas que la media comunitaria, en algunos casos, como Irlanda o Finlandia, disminuciones realmente considerables.

Sin embargo, la situación en el mercado laboral, especialmente en términos de desempleo, es muy distinta: España no sólo presenta la mayor tasa de desempleo del grupo, sino que el incremento anual ha sido también el mayor de todos los países del entorno. En un año, entre el tercer trimestre de 2008 y el tercero de 2009, se ha incrementado la tasa de paro en 6,8 puntos porcentuales.

Los mecanismos de reducción del tiempo de trabajo y de ajuste de las plantillas en tiempo y no en volumen de empleo (es decir, el recurso a la flexibilidad interna en lugar de la externa) han permitido, hasta el momento, que en algunos países las tasas de desempleo se hayan mantenido estables. No obstante, desde diversos organismos internacionales, incluida la Comisión

Europea, se duda de la eficacia de estas medidas en caso de que la recuperación apuntada de la actividad económica no sea sólida.

Porque el ajuste vía reducción del tiempo de trabajo es eficaz cuando la recesión está acotada en el tiempo y, sobre todo, puede ser exitosa en economías con sectores de alto valor añadido, con plantillas altamente cualificadas y difícilmente sustituibles. En países como España, donde el mayor ajuste se ha producido en sectores con elevada temporalidad (como es el caso de la construcción), y con exceso de oferta de mano de obra (porque no es necesaria, en términos generales, una elevada cualificación), retener a dicha mano de obra no es la solución, sino llevar a cabo medidas de flexibilidad externa.

Al expandirse las dificultades económicas al resto de sectores, como el industrial, con un elevado porcentaje de contratos indefinidos y una mayor cualificación específica, las posibilidades de realizar ajustes vía reducción de jornada ya se están llevando a cabo (bajo el mecanismo de expedientes de regulación de empleo de suspensión y de reducción, ya que entre enero y noviembre de 2009 aumentó el número de trabajadores afectados por estos EREs en casi un 600 por cien respecto al mismo periodo de 2008, por un incremento del 70 por ciento de los trabajadores sujetos a expedientes de extinción).

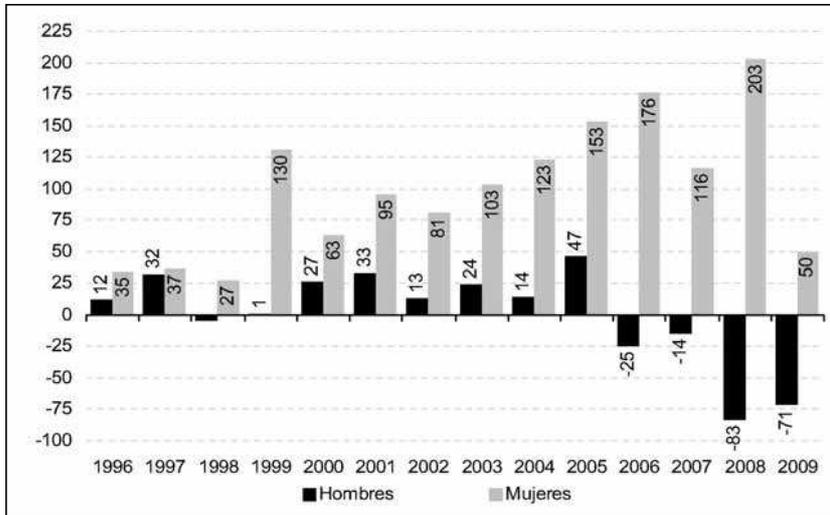
El peligro que acecha ahora a economías como la alemana, que han empleado masivamente el recurso de la flexibilización interna, es que si la recuperación económica no es sólida, los recursos ya se habrán agotado (las empresas no tendrán más margen de maniobra, ni los trabajadores de ajustar sus salarios) y será necesaria una flexibilización externa: los ajustes en volumen de empleo se producirán entonces en los próximos trimestres, al mismo tiempo que se reactiva la economía.

2. LA OFERTA DE TRABAJO

La población activa, a pesar de la crisis, no está mostrando los signos de debilidad que se le auguraban, debido al conocido como efecto desánimo (cuando las cosas pintan mal, provoca la desmoralización entre los que buscan empleo, de manera que se retiran del mercado laboral debido a las dificultades de encontrar un puesto de trabajo). Todo ello, a pesar de que ha caído el número de activos respecto al año anterior en un 0,4 por ciento.

El desánimo está cundiendo más entre los hombres: los inactivos que se consideran activos potenciales desanimados han aumentado un 59,3 por ciento respecto al cuarto trimestre de 2008. En el mismo periodo, el incremento de mujeres desanimadas ha sido del 39,8 por ciento. Desde que la crisis dio sus primeros avisos, allá por el verano de 2007, los hombres desanimados han aumentado en un 154,8 por ciento (pasando de 44.200 a 112.600) y las mujeres, un 91,9 por ciento (de 131.500 a 252.400).

Variación trimestral de la población activa durante el cuarto trimestre del año, por sexos, 1996-2009 (en miles)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Población Activa, Instituto Nacional de Estadística.

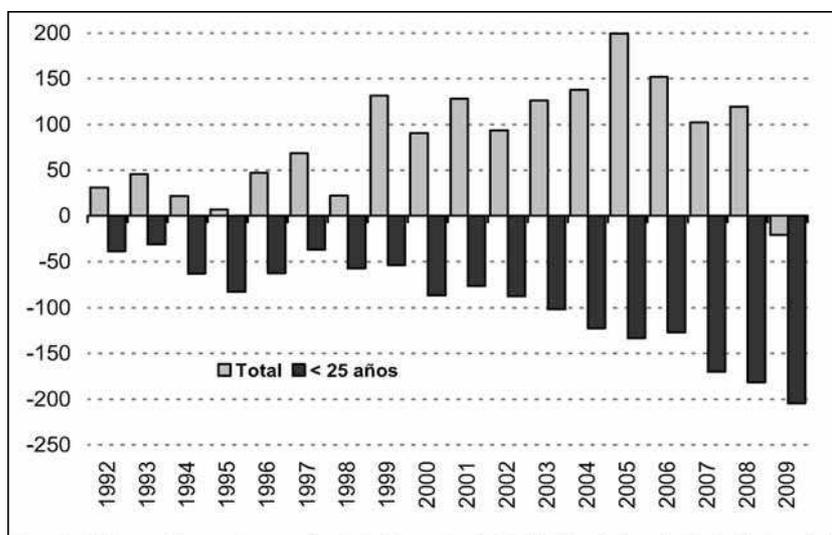
Aunque el cuarto trimestre presenta unas oscilaciones estacionales elevadas, desde el año 2006 ya se reduce el número de hombres activos con respecto al tercer trimestre del año. Cosa que no ha sucedido entre las mujeres.

Por tanto, la mayor pérdida de activos se produce entre los hombres, cuya disminución se cifra en un 1,5 por ciento de varones menos que participan activamente en el mercado de trabajo. Llevamos un año ya arrastrando disminuciones trimestrales sistemáticas en la población activa masculina.

En buena medida, en este último trimestre provienen de la reducción de los hombres activos tanto españoles como inmigrantes, pues la caída es del 1,4 y 1,9 por ciento, respectivamente en términos interanuales.

Por el contrario, la población activa femenina continúa creciendo, a un ritmo muy inferior (del 1 por ciento interanual, frente a crecimientos superiores al 5 por ciento hace solo un año). Y la tasa positiva se mantiene gracias a las mujeres españolas que participan en el mercado de trabajo, que aumentan en un 1,3 por ciento, mientras las mujeres extranjeras descienden en un 0,2 por ciento, en la comparación interanual.

Variación trimestral del número de activos jóvenes y total de activos en los cuartos trimestres, 1992-2009 (miles de personas)



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Población Activa, Instituto Nacional de Estadística.

Donde desciende sobremanera la población activa es en el grupo de edad de los jóvenes, menores de 25 años, que trasladan sus esfuerzos al estudio, en lugar de a la búsqueda activa de un empleo. En un año, la participación de los jóvenes se ha reducido en un 11 por ciento, la tasa de mayor caída en la historia reciente de nuestro país.

Esto pone de manifiesto que, por un lado los jóvenes han retomado los estudios y, por otro, que el efecto desánimo es más fuerte en este grupo de edad.

En cuanto a las jubilaciones, parece que la crisis estimula la necesidad de alargar la vida laboral, pues los activos mayores de 55 años, a pesar de los expedientes de regulación de empleo, están aumentando (un 1,9 por ciento más que hace un año).

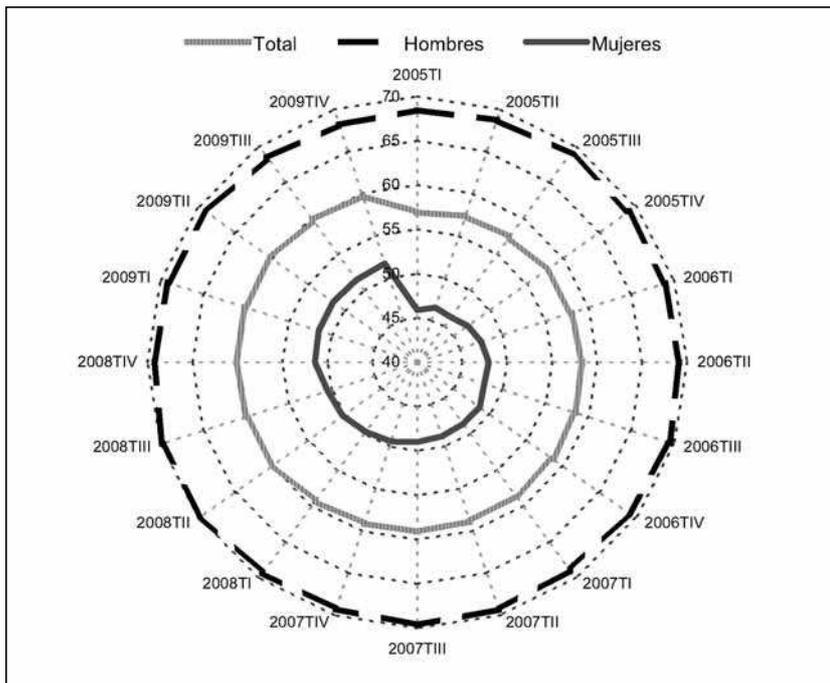
De entre las causas que se señalan como razones de inactividad, la principal entre los hombres es la jubilación o prejubilación: el 59,6 por ciento de los varones inactivos se encuentran en esta situación; la segunda causa es el estudio (19 por ciento de los varones inactivos lo es por dedicarse a los estudios).

El panorama cambia en el sexo femenino, pues la principal causa de inactividad es la dedicación a las labores del hogar: el 43,2 por ciento de las mujeres

inactivas lo son por esta razón, seguida de la jubilación o prejubilación (el 18,3 por ciento de las inactivas) y los estudios (el 13,6 por ciento). Aunque cada vez es menor la proporción de mujeres inactivas cuya principal ocupación consiste en atender a las labores del hogar, a la vez que ha aumentado la proporción de hombres.

De manera que hay que distinguir según género cuando se quieren establecer las causas de la inactividad.

Tasas de actividad por sexo, 1985-2009 (porcentaje)



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Población Activa, Instituto Nacional de Estadística.

Así, las tasas de actividad de hombres y mujeres presentan una evolución distinta: el importante incremento entre las mujeres, que aún se mantiene creciente en el cuarto trimestre de 2009 (en el 51,7 por ciento, tres décimas más que hace un año), contrasta con la caída en la tasa de actividad masculina (en el 68,14 por ciento, 1,1 puntos por debajo de la que había hace un año).

3. LA DEMANDA DE TRABAJO

La destrucción de empleo continúa también, a un ritmo inferior al del año pasado, pero todavía se destruyen empleos: hay 1.210.900 ocupados menos que en el cuarto trimestre de 2008, lo cual supone una caída relativa del 6,1 por ciento. De ellos, hay 900.000 hombres que han dejado de ocupar un puesto de trabajo, por tan sólo 310.900 mujeres menos. La disminución en tasas de variación supone una caída del 7,9 y del 3,7 por ciento, respectivamente.

También en la comparación con el trimestre anterior es mayor la destrucción de empleo masculino (un 1,6 por ciento) que femenino (un 0,6 por ciento).

El ritmo de pérdida de ocupados es superior entre los hombres extranjeros, pues hay un 16 por ciento menos que el año anterior (lo que en términos absolutos se traduce en 254.700 hombres extranjeros ocupados menos en nuestra economía). Entre los hombres nacionales, el número de ocupados se ha reducido en un 6,6 por ciento, cifra que, plasmada en valores absolutos, significa 645.300 hombres españoles ocupados menos.

En el caso de las mujeres, la pérdida de empleos entre las extranjeras ha supuesto que haya un 6,5 por ciento de ocupadas menos que en el cuarto trimestre de 2008, mientras las mujeres ocupadas españolas son un 3,1 por ciento menos que el año anterior. De nuevo en términos absolutos, el volumen de pérdida de empleos es muy superior para las mujeres de nacionalidad española, 226.400 menos que hace un año, y 84.500 ocupadas menos con nacionalidad extranjera.

Las tasas de ocupación de los hombres han disminuido hasta niveles que no se registraban desde el año 1998, del 55,4 por ciento. Es decir, de cada cien hombres en edad de trabajar (potencialmente activos), sólo poco más de 55 están ocupados. En el caso de las mujeres, aunque la tasa de ocupación también ha descendido, se encuentra aún, desde mediados del año 2005, por encima del 40 por ciento (en el 41,8 por ciento en este cuarto trimestre de 2009). Cuestión que confirma, una vez más, que la presencia femenina en el mercado de trabajo no es coyuntural.

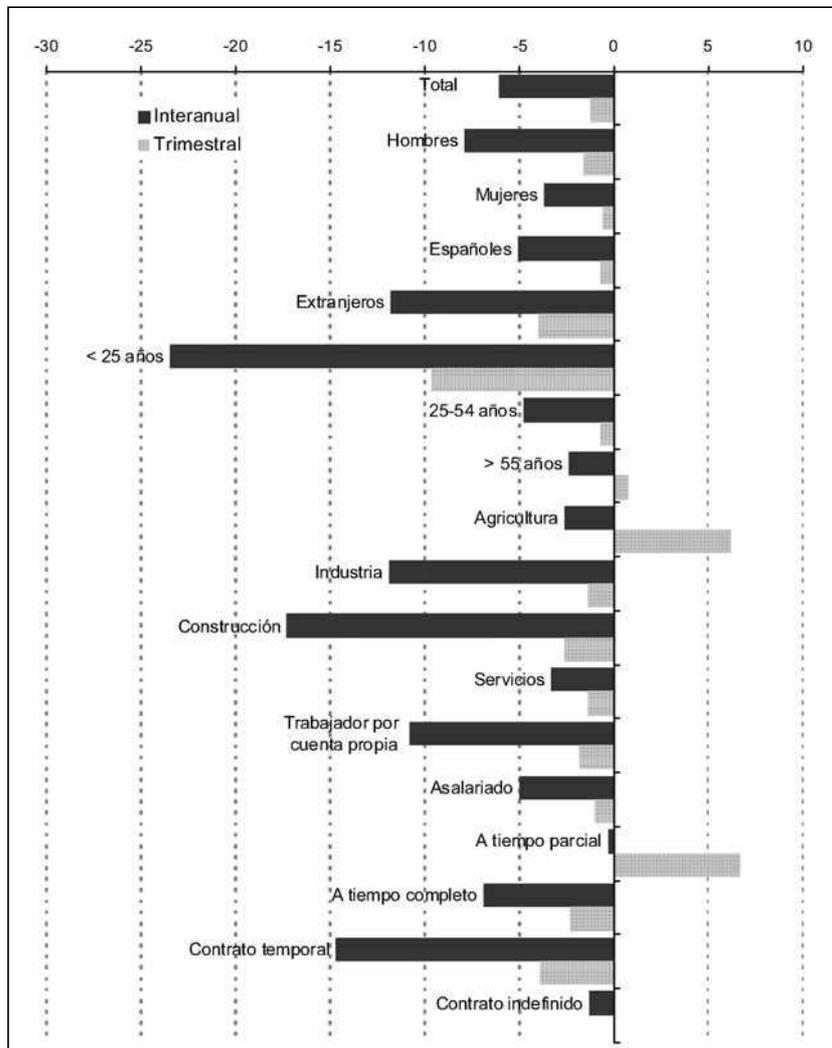
El uso del potencial de mano de obra que hace nuestra economía es bastante escaso. Si consideramos las tasas de empleo entre 16 y 64 años, tal y como se definían en los objetivos de Lisboa para el presente año 2010, la tasa de empleo, en el 59,9 por ciento, se aleja del citado objetivo (que se fijaba en el 70 por ciento). En el caso de la tasa de empleo femenina, el objetivo era alcanzar el 60 por ciento, y en el cuarto trimestre de 2009 se situaba en el 53,3 por ciento. Y el objetivo de la tasa de ocupación entre los mayores (de 55 a 64 años) era lograr un 50 por ciento, y el último dato señala que la tasa de ocupación de los mayores es del 43,6 por ciento.

La mayor incidencia de la falta de demanda sobre el mercado de trabajo se ha reflejado en la caída de ocupados por cuenta propia, en la primera etapa de las dificultades económicas. En el último año, los ocupados por cuenta propia han descendido en un 10,8 por ciento (en mayor medida en el caso de los hombres, cuya caída ha sido del 12 por ciento, frente a las mujeres, con una disminución del 8,2 por ciento) mientras el conjunto de asalariados, tanto del sector público como del privado, ha menguado en un 5 por ciento.

De nuevo la principal explicación se encuentra ligada al peso que a cada sector le ha correspondido en el ajuste. El sector que concentra mayor proporción de trabajadores por cuenta propia (incluyendo en este concepto a todos los que no son asalariados) es el de la agricultura, muy sometido a las variaciones de los precios de los productos energéticos, que en la primera parte de 2008 se elevaron sin descanso hasta alcanzar el máximo en el mes de julio. Desde entonces, la variación de los precios no ha hecho sino reflejar la acuciante diferencia con la evolución del precio de la energía y los productos no elaborados en el año 2009. En el sector agrícola, casi la mitad de los trabajadores (el 45,3 por ciento en el cuarto trimestre de 2009) lo son por cuenta propia.

Pero el siguiente sector en concentrar trabajadores por cuenta propia es el de la construcción, con una concentración en el sector del 24 por ciento de los trabajadores por cuenta propia. Y éste ha sido uno de los sectores más castigados por el estallido de la burbuja inmobiliaria, entre otras cosas, lo que ha arrastrado a una disminución de los ocupados en el sector.

**Tasa de variación anual de la ocupación por grupos socio-demográficos,
4º trimestre de 2009 (en porcentaje)**

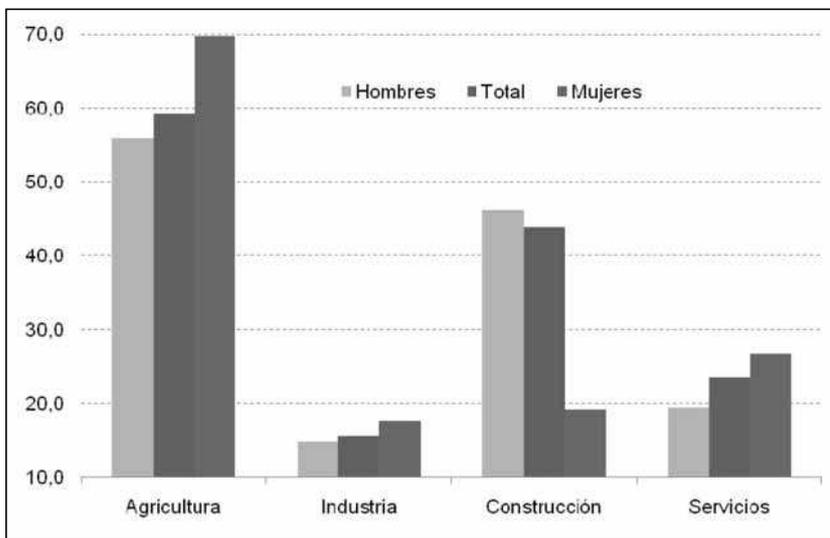


Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Población Activa, Instituto Nacional de Estadística.

La tasa de temporalidad ha disminuido por tanto, al ser los contratos de carácter temporal los que no se han renovado en este último año, desapareciendo 1.502.400 ocupados con contrato temporal desde que se iniciaran los primeros bandazos de la inestabilidad financiera internacional, en el tercer trimestre de 2007. Esto ha hecho que la tasa de temporalidad se haya reducido en siete puntos porcentuales desde entonces, hasta llegar al 25,1 por ciento del total de asalariados, situación que no se observaba en nuestra economía desde finales de los años ochenta.

De nuevo son los sectores de la agricultura y la construcción los que tienen las tasas de temporalidad más elevadas (del 59,2 y el 43,9 por ciento, respectivamente), de manera que también en este sentido han sido los más perjudicados en pérdidas de ocupados.

Tasas de temporalidad por sexo y sectores,
4º trimestre de 2009 (en porcentaje)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Población Activa, Instituto Nacional de Estadística.

En términos interanuales, el único incremento relativo se recoge en los ocupados hombres a tiempo parcial, un 11,7 por ciento más que en el cuarto trimestre de 2008, aunque en términos absolutos el aumento es de 57.700

varones. Esto hace que la tasa de empleo a tiempo parcial de los hombres sea la más alta nunca registrada: el 5,3 por ciento de los hombres ocupados desarrolla un trabajo a tiempo parcial.

No obstante, prácticamente la mitad de los hombres que ocupan un empleo a tiempo parcial alegan no haber encontrado un trabajo a tiempo completo. Podríamos señalar entonces que es una jornada no deseada, al menos en la mitad de los casos.

Las respuestas de las mujeres a esta misma pregunta cada vez se parecen más, pues un 44,7 por ciento declara no haber encontrado un empleo a tiempo completo. La diferencia sigue siendo el que las mujeres eligen un trabajo a tiempo parcial para poder compaginarlo con el cuidado de niños o dependientes, así como otras obligaciones personales (el 27,4 por ciento, dos puntos y medio menos de las que respondían lo mismo hace un año y casi 6 menos que hace dos años). Los hombres que responden trabajar a tiempo parcial para compaginarlo con el cuidado del hogar son sólo el 3,4 por ciento de los hombres que trabajan a tiempo parcial.

El trabajo a tiempo parcial sigue siendo femenino (el número de mujeres con jornada a tiempo parcial casi cuadruplica al número de hombres en las mismas condiciones), aunque está creciendo proporcionalmente más entre los hombres.

Sin embargo, el aumento en el número de hombres que declaran desempeñar un trabajo a tiempo parcial, puede estar reflejando el mayor uso de las reducciones de jornada en los Expedientes de Regulación de Empleo. En la encuesta de este trimestre, 33.200 hombres respondieron estar trabajando menos horas de las habituales debido a regulación de empleo, lo que representa un 690 por ciento más de los que lo hicieron el año anterior (4.200 hombres). Aunque el aumento es también significativo en las mujeres (un 618 por ciento más en el mismo periodo contestaron trabajar menos horas por expediente de regulación), el volumen es muy inferior (7.900 mujeres).

Así, aunque la proporción sigue siendo muy pequeña, los trabajadores que responden trabajar menos horas de las habituales por un expediente de regulación de empleo se han disparado en el último año: han pasado de 5.300 en el último trimestre de 2008, cuando ya se había producido un fuerte ajuste del mercado de trabajo (en ese momento, especialmente del número de trabajadores de carácter temporal que perdieron su empleo), a 41.100 en el último trimestre publicado.

Estos datos son acordes con las estadísticas del Ministerio de Trabajo, pues los trabajadores afectados por expedientes de suspensión y reducción de jornada que perciben una prestación contributiva, en el cuarto trimestre de 2009 eran 43.200, un 143 por ciento más de los que percibían prestación por esta causa hace un año.

Entre el último trimestre del año 2008 y el último de 2009, las prestaciones por desempleo por causa de un expediente de regulación de extinción, aunque mayores en volumen (hay 223.200 beneficiarios), han crecido a un ritmo inferior, un 68,7 por ciento.

Mientras se recurrió más al ajuste del empleo por la vía de expedientes de extinción en la primera etapa de la crisis, ahora el ajuste se está produciendo en mayor medida en términos de tiempo de trabajo. Parece que es al revés del tan aplaudido sistema alemán y acorde con la evolución sectorial de la crisis, primero se realiza el ajuste vía no renovación de temporales y disminución del trabajo para los autónomos (sector de la construcción) y al llegar la crisis a la industria, se recurre más a la suspensión y reducción del tiempo de trabajo.

4. LA DINÁMICA DEL DESEMPLEO

El desempleo es uno de los problemas más acuciantes de la crisis: la falta de actividad económica, provocada por una enorme crisis de confianza, las dificultades de acceso al crédito para familias y empresas, el desmoronamiento del patrimonio de los hogares al hundirse el sector inmobiliario, es decir, la contracción de la demanda, especialmente la interna, se ha reflejado de inmediato en el mercado de trabajo. Y esto ha ahondado más en la difícil recuperación de la demanda, pues la disminución de ingresos que conlleva la pérdida del puesto de trabajo (aunque existan políticas pasivas que han actuado rápidamente) y la falta de expectativas positivas, han disparado los niveles de ahorro por motivo precaución: el miedo generalizado ante el futuro más inmediato hace retraer el consumo incluso entre aquellos que no han perdido el empleo.

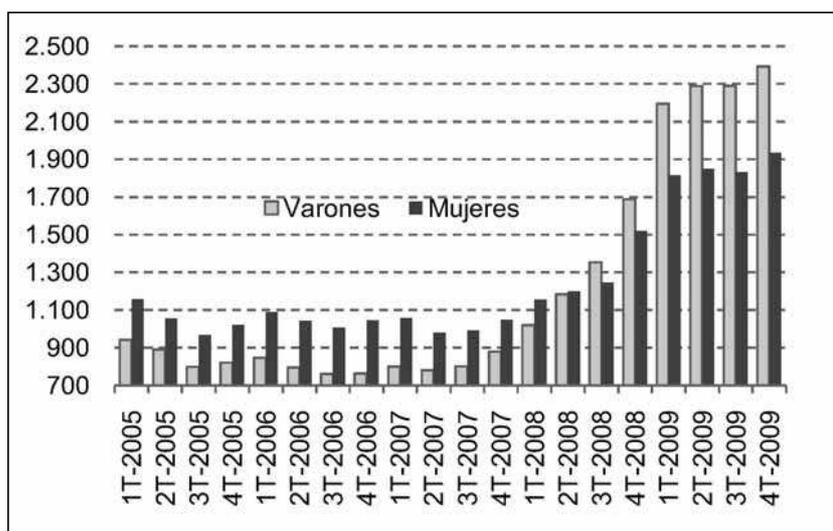
Por tanto, una economía productiva paralizada lleva a no demandar trabajo. Y si no hay demanda y, además, hay empresas que ajustan sus plantillas para mantenerse en activo, el resultado es un mercado de trabajo donde no sólo se destruye empleo, sino que además el desempleo sigue creciendo.

El número de desempleados ha alcanzado, al finalizar el año 2009, la abrumadora cifra de 4.326.500 personas, lo cual supone un incremento anual del 34,9 por ciento, es decir, 1.118.600 más de desempleados. Las cifras del anterior trimestre habían recogido las actuaciones que se llevaron a cabo bajo el auspicio del Plan E. En este trimestre, pasado ese efecto coyuntural, el repunte ha sido considerable.

Hay 203.100 desempleados más que en el tercer trimestre del año, de los cuales, el 73 por ciento son parados de nacionalidad española, y del 27 por ciento restante, 54.600, lo son de nacionalidad extranjera. Esa proporción se mantiene si contamos el año completo: del total de desempleados en 2009, el 26,5 por ciento son extranjeros.

Por sexos, el aumento del desempleo en este cuarto trimestre se ha repartido entre hombres y mujeres: 101.500 más en cada grupo. No obstante, esta no ha sido la tónica habitual desde que se desencadenara la crisis, ya que los hombres que han perdido su puesto de trabajo en el último año han sumado 703.600, mientras las mujeres que pasan a ser desempleadas se han quedado en la mitad, 415.000.

Evolución del número de desempleados por sexo,
2005-2009 (miles de personas)

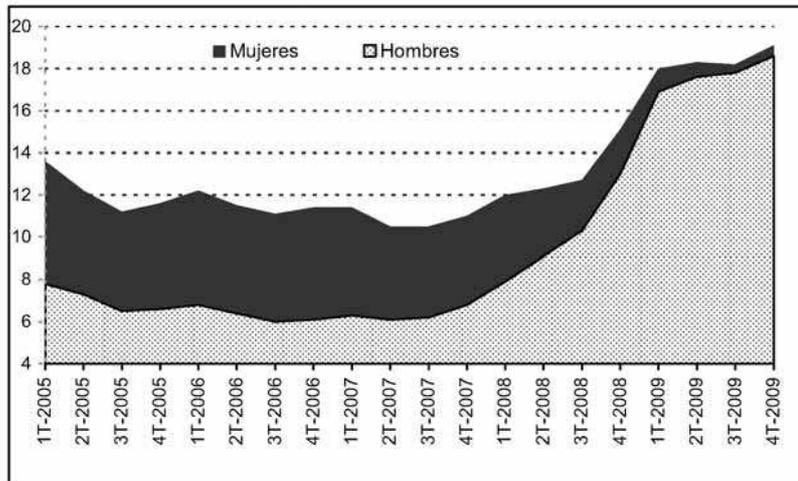


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la *Encuesta de Población Activa*, INE.

La evolución del desempleo (y de la población activa) está llevando a una situación insólita en nuestro mercado de trabajo: las tasas de paro de hombres y mujeres nunca han estado tan cercanas, apenas medio punto de diferencia.

Otro de los repuntes preocupantes en las tasas de paro es el del desempleo juvenil. No tanto por la cifra, que también, sino por la rapidez con que se han destruido los puestos de trabajo creados en la etapa expansiva entre este grupo de edad.

Tasa de paro por sexo, 2005-2009 (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la *Encuesta de Población Activa*, INE.

Una tasa de paro entre los jóvenes del 39,1 por ciento es muy elevada, pero si recordamos las cifras de la crisis de 1993-1994, cuando se superó el 46 por ciento de paro juvenil, el dato se relativiza. El problema se ha puesto de manifiesto en los primeros trimestres de destrucción de empleo, ya que las variaciones trimestrales en este grupo de edad fueron del 12 y el 18 por ciento hace un año y en el primer trimestre de 2009, respectivamente. Es decir, el empleo del que primero se prescindió fue de aquellos que se habían incorporado recientemente (los jóvenes), lo que supuso incrementos trimestrales de las tasas de paro del orden de 4,9 y 6,5 puntos porcentuales en esos mismos trimestres.

Como ya veníamos señalando desde estas páginas, el estancamiento de la economía productiva está haciendo que el desempleo de larga duración vaya en aumento, y con pocas perspectivas de recuperación. Este paro que se convierte en estructural es mucho más difícil de recuperar, por la obsolescencia de la mano de obra si no se establecen las políticas de formación y políticas activas en general, que permitan mantener cualificaciones y adquirir nuevas competencias, que faciliten la reincorporación al mercado de trabajo.

El total de desempleados que llevan un año o más en situación de desempleo, respecto al total de la población activa, alcanza en este trimestre el 6,5 por ciento, tres puntos y medio porcentuales por encima de la tasa de paro de larga duración que se recogía hace un año. Si lo que contamos es el número de

parados de larga duración respecto al total de parados, la proporción alcanza ya al 34,5 por ciento de los parados, 13,1 puntos por encima de la proporción del año anterior.

5. MERCADO DE TRABAJO EN ANDALUCÍA

Los datos de los que se dispone para hacer una valoración de la evolución del mercado de trabajo en Andalucía en el último trimestre de 2009 no aportan una visión muy positiva. Según la Encuesta de Población Activa, en Andalucía se estima un número total de 1.034.000 personas desocupadas. Esta cifra representa un record negativo en reciente historia de Andalucía ya que se ha superado la cifra *mágica* de un millón de desocupados en nuestra comunidad autónoma. En términos de tasa de desempleo nos encontramos todavía lejos de los máximos históricos, pero la cifra estimada por el INE es del 26,33% lo que significa que una de cada cuatro personas activas está en situación de desempleo en Andalucía. Estos dos datos constituyen, a nuestro juicio, las coordenadas básicas en torno a las que se debe analizar la situación del actual del mercado de trabajo andaluz y el efecto de la crisis financiera y económica internacional que se ha desatado a partir del verano de 2007.

Como se ha señalado, la economía española está siendo especialmente afectada por la crisis económica más allá de lo que está ocurriendo en el entorno europeo. La economía andaluza sigue las pautas básicas de lo ocurrido en la economía nacional, ya que reproduce básicamente la estructura productiva española aunque con algunos rasgos que acentúan su debilidad como es un mayor peso del sector de la construcción y un menor peso de la industria que en el conjunto de España. Como consecuencia de esta especialización productiva, el ajuste en el empleo se ha producido de forma más abrupta aún que en el conjunto nacional.

Esta situación nos lleva a preguntarnos por qué una crisis económica como la actual está afectando de forma tan dura a las variables laborales españolas y andaluzas en comparación con lo ocurrido en otros países de nuestro entorno europeo. Se plantea la necesidad de hacer una reforma laboral para que se transforme el crecimiento económico en empleo pero ¿es la regulación laboral la culpable de este comportamiento diferencial de nuestro país? ¿No se habían alcanzado unas tasas de desempleo mucho más reducidas con la misma legislación laboral que ahora contempla tasas de desempleo como las señaladas? ¿No sería necesario un cambio más profundo en la actividad económica para que el crecimiento económico se sitúe en unos niveles más adecuados? En el caso de Andalucía, la posición relativa de nuestra comunidad autónoma entre el conjunto de las españolas presenta particularidades específicas que van más

allá de los efectos de la legislación que en el caso regional es idéntica para toda la nación y que están relacionadas, a nuestro juicio, con la estructura productiva, la calidad y densidad del tejido empresarial, el papel del sector público e incluso, yendo a estratos sociales más profundo, la cultura del trabajo en nuestro país y en más concretamente en nuestra región.

Estas cuestiones tienen un calado profundo, que va más allá del mucho más modesto objetivo de esta parte del trabajo de exponer la evolución reciente de las principales variables laborales en Andalucía en el último trimestre de 2009. Sin embargo, esas preguntas son vectores claves para situar el comportamiento reciente del mercado de trabajo regional.

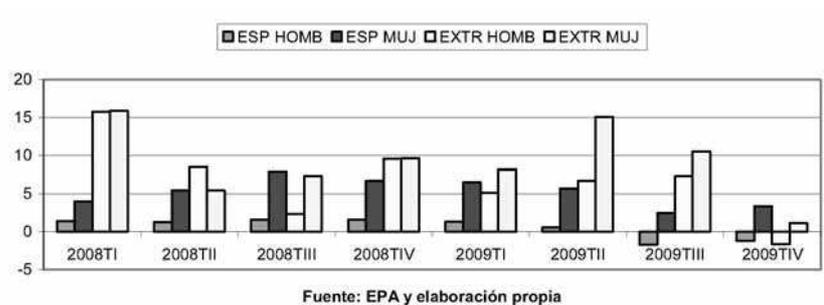
OFERTA DE TRABAJO

La oferta de trabajo en Andalucía ha roto su tendencia de los últimos dos trimestres y ha aumentado en 48.800 personas en este último cuarto del año. En aumento en el número de activos ha sido debido a la incorporación de 56.700 mujeres al mercado laboral que han compensado a 7.800 hombres que por el contrario, se han retirado del mercado de trabajo. Esta tendencia es similar a lo que está ocurriendo en el conjunto de España pero mucho más acusada respecto a aquella y nos informa de un cambio importante que está ocurriendo en los comportamientos laborales de los españoles que tiene que ver con la crisis pero también con tendencias más profundas de orden social y cultural como es el fenómeno de la incorporación de la mujer al mundo laboral que se extiende por varias décadas. En esta época de crisis económica se está produciendo una activación laboral de mujeres que como consecuencia de la pérdida de empleo o el riesgo de la pérdida de empleo de la familia, tradicionalmente el hombre. Esta pérdida de rentas familiares, en potencia o en acto, está provocando la incorporación de otros miembros de la unidad familiar a la búsqueda activa de empleo y, en la medida de lo posible, a su ocupación. Es necesario tener en cuenta este fenómeno para comprender lo que está ocurriendo en la oferta de trabajo y que ha sido estudiado por la literatura económica en sus análisis de comportamiento de oferta de trabajo del hogar más allá de los modelos simples de oferta de trabajo individual.

El aumento de la oferta de trabajo femenina en Andalucía que hemos señalado está ocurriendo fundamentalmente entre las mujeres de nacionalidad española y, en menor medida, entre las extranjeras. El aumento de la población activa de mujeres de nacionalidad española ha sido del 3,77% en este trimestre respecto al anterior, mientras que el colectivo de mujeres de nacionalidad extranjera ha crecido este mismo periodo en un 1,29%. Este fenómeno tiene que ver también con el comportamiento agregado de la población activa en Andalucía. Mientras que la nacional crece este trimestre en 49.900 personas (un

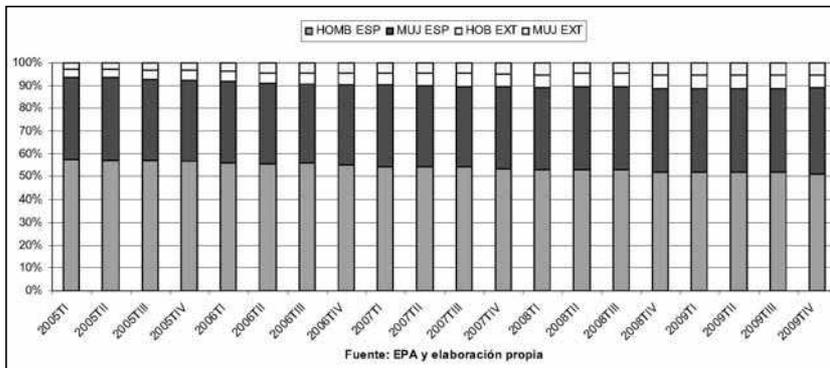
1,45%) la extranjera disminuye en 1.100 personas o sea en un porcentaje del -0,25%. En términos interanuales, la población activa de nacionalidad española crece en un 0,71% mientras que la extranjera disminuye en un 0,40%.

Tasa variación interanual población activa por sexo y nacionalidad. Andalucía 2008-2009



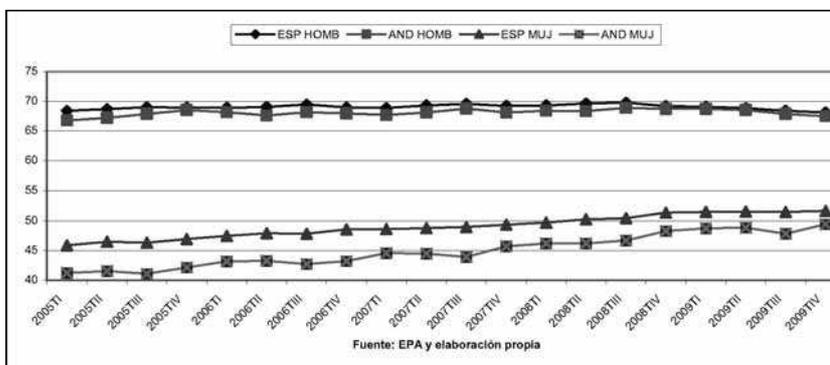
La estructura de la oferta de trabajo en Andalucía a partir de 2005 presenta una paulatina variación en lo que se refiere a su composición. La población activa de nacionalidad española según la estima la EPA era el 92,31% del total en el cuarto trimestre de 2005. En el cuarto trimestre de 2009, el porcentaje de la población activa de nacionalidad española se ha reducido al 88,97%. El aumento de la población activa de nacionalidad extranjera ha aumentado en 163.200 personas en este mismo lapso de tiempo, si bien se observa que en los últimos años se reduce la población activa de nacionalidad extranjera. Como se observa en el gráfico, la estructura de la población activa andaluza ha cambiado paulatinamente al reducirse la presencia de varones de nacionalidad española que significaba el torno al 57% de la población activa hasta un 51% en el año 2009. Por el contrario, la población activa femenina ha crecido ligeramente.

Composición de la población activa en Andalucía, según sexo y nacionalidad 2005-2009



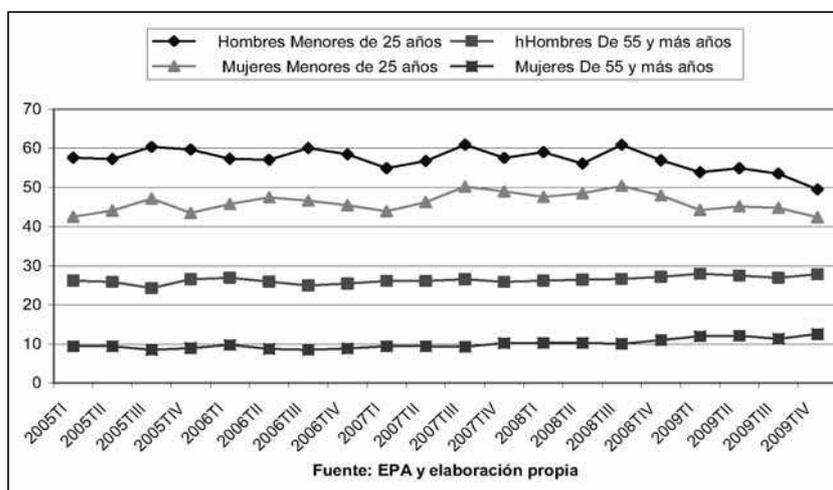
El estallido de la crisis económica tiene un impacto evidente sobre el empleo pero también tiene efectos diferenciados sobre distintos grupos de la población como se puede apreciar si observamos la evolución de las tasas de actividad de los diversos grupos. La tasa de actividad masculina se está reduciendo en los últimos trimestres, tanto en Andalucía como en el conjunto nacional, mientras que, por el contrario, la oferta de trabajo de las mujeres que mostraba una tendencia creciente se ha estabilizado en una media del año 2009 del 51,57% y en el 48,72% para el caso de Andalucía.

Tasa de actividad. Andalucía y España 2005-2009



Otro factor que tenemos que tener en cuenta es la evolución de la oferta de trabajo según diversos grupos de edad, sobre todo en los grupos extremos pues mientras que los más jóvenes tienen la alternativa de la formación a la de su incorporación al mercado laboral, los más jóvenes pueden optar por la jubilación. Es indudable que la oferta de trabajo de los más jóvenes, tanto hombres como mujeres, está cayendo en los últimos trimestres en Andalucía, mientras que los grupos de población de mayor edad están creciendo si bien muy paulatinamente. La tasa de actividad de los varones mayores de 55 años ha pasado de una media de 26,6% de media en 2008 a 27,6 en 2009, mientras que la de las mujeres de ese mismo grupo de edad ha pasado del 10,4% al 12,02 en este mismo periodo. Por el contrario, los más jóvenes están experimentando una reducción de sus activos.

Tasas actividad por grupo de edad y sexo. Andalucía 2005 TI-2009 TIV



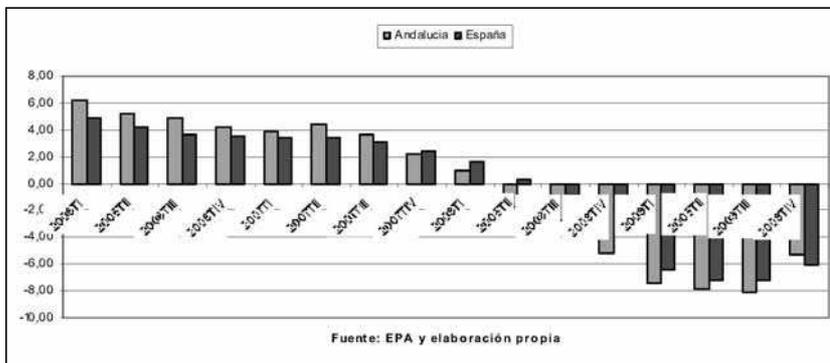
En resumen, observamos cómo, desde el punto de vista de la oferta de trabajo, las mujeres, de nacionalidad española están mostrando una tendencia al aumento de su presencia laboral, mientras que los jóvenes y los varones en general están en cierto retroceso en su presencia laboral. Es de interés el comportamiento laboral diferenciado entre las personas más jóvenes y de más edad.

OCUPACION

Una de los efectos más evidentes de la crisis económica es la pérdida de empleo. El número de personas ocupadas en Andalucía en el último trimestre de 2009 se ha estimado por el INE en una cifra total de 2.893.500 personas, lo que significa un aumento de 9.200 respecto al tercer trimestre del año, pero una disminución de 160.900 personas respecto al mismo trimestre del año 2008. De nuevo, se observa a partir de los datos de la EPA, que el ajuste de la ocupación está afectando de forma más acentuada a los hombres que a las mujeres. En términos interanuales, la pérdida del empleo por parte de los hombres ha sido de 147.000 efectivos frente a una pérdida de empleo de 13.900 mujeres.

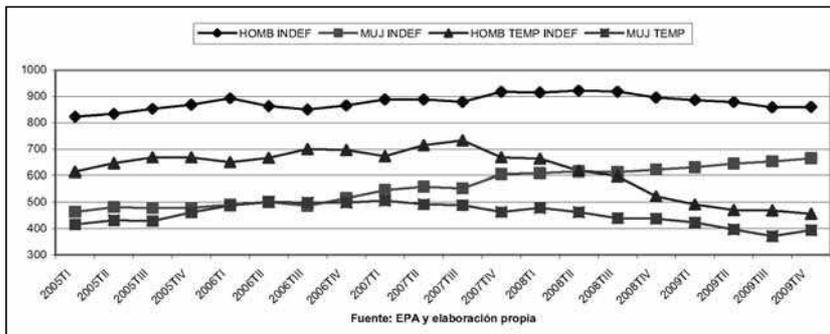
Una imagen que da una idea muy evidente de la evolución de la ocupación en los últimos años y del efecto de la crisis económica se obtiene si representamos en un gráfico las tasas de variación interanual del empleo. Hasta el segundo trimestre de 2007, el empleo muestra tasas de variación positivas aunque decrecientes. A partir de entonces, las tasas de variación interanual toman valores negativos, si bien este último trimestre del año muestra una moderación en la caída del empleo. En general, se observa que el ajuste del empleo, medido en términos de variación interanual, es mayor en la comunidad autónoma andaluza que en la media nacional, tanto en la fase de crecimiento como en la de recesión. Aquí tendríamos un elemento para la reflexión en torno a lo que podríamos llamar *volatilidad del empleo*, mayor en Andalucía cuyas causas merecerían un estudio singular que podría arrojar luz sobre las causas últimas del comportamiento del mercado laboral en España respecto a la media europea y también en Andalucía respecto a la media nacional.

Tasa variación interanual ocupación. Andalucía y España 2006-2009



Del conjunto de los ocupados, la crisis económica está afectando de forma singular al grupo de los trabajadores asalariados. Este hecho es hasta cierto punto lógico ya constituye el colectivo más numeroso como indica la tasa de *salarización* se sitúa en Andalucía en el 82,15% en el cuarto trimestre de 2009. Sin embargo, el ajuste en el empleo de los trabajadores asalariados se está produciendo de forma muy significativa en el subgrupo de los asalariados con contrato de duración temporal, y especialmente entre los hombres. Mientras que el conjunto de los asalariados con contrato indefinido se ha mantenido estable, fundamentalmente por la incorporación de mujeres con este tipo de contratos que ha compensado la caída del número de varones con este tipo de contrato, la caída del número asalariados con contratos de duración temporal ha sido acelerada y especialmente entre los varones, colectivo que ha experimentado una pérdida de 212.000 efectivos si comparamos el último trimestre de 2009 con el de 2007. También se ha producido una reducción en el número de mujeres con este tipo de contrato pero en los últimos dos años la pérdida de empleo ha sido de 69.000 mujeres.

**Total asalariados por tipo de contrato y sexo.
Andalucía 2005-2009. En miles**

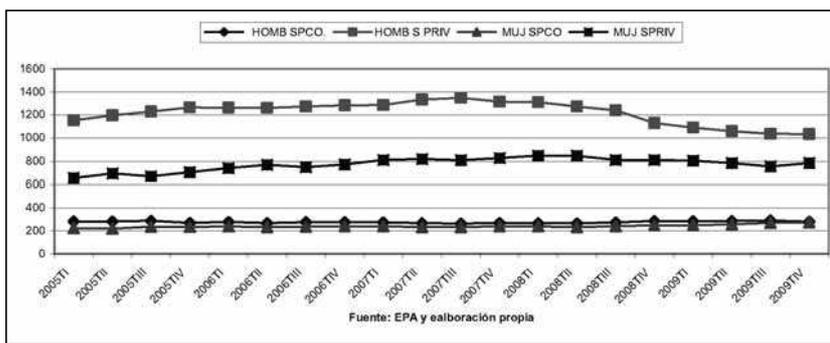


A la luz de estos datos es evidente que el mercado de trabajo en España, y en Andalucía, presenta una significativa segmentación entre los asalariados con contrato de duración indefinida y de duración temporal. Por tanto, la necesaria adaptación de la producción y del empleo al ciclo económico se ha producido a través de la adopción de medidas de flexibilidad externa. Este proceso de adaptación al ciclo en nuestro entorno, es significativamente diferente a lo ocurrido en otros países de nuestro entorno y plantea un reto importante: cómo afrontar el diseño de un modelo de relaciones laborales que reduzca esta duali-

zación del mercado laboral. Esta cuestión constituye uno de los elementos básicos de debate a la hora de afrontar los términos de una nueva reforma laboral en España.

La dualización laboral a la que nos estamos refiriendo tiene también un impacto evidente en el tipo de actividad económica que realizan los asalariados. Si tenemos en cuenta el sector de actividad, público o privado en el que está contratado el trabajador. En los últimos trimestres se observa que, en la economía andaluza, la caída en el número de asalariados se ha producido fundamentalmente entre los varones contratados en el sector privado. El porcentaje de asalariados contratados en el sector público en Andalucía se ha situado en el cuarto trimestre de 2009 en el 23,4% del total de los asalariados andaluces, un porcentaje que en el mismo trimestre de 2007 era del 19,2%. El aumento del peso relativo del sector público tiene que ver con el ajuste producido en el empleo en sector privado. Sin embargo, también es significativo que en los años de crisis el empleo público ha seguido su tendencia creciente de los años anteriores al estallido de la crisis. Un último elemento para la reflexión, el número de mujeres ocupadas en el sector público se acerca de forma tendencial al de los hombres ocupados en este mismo sector.

**Asalariados por tipo de sector público o privado.
Andalucía 2005-2009. En miles**



La caída del empleo está centrándose pues entre los varones, los asalariados con contrato de duración temporal y del sector privado. En lo que se refiere a este último factor podemos señalar la evolución tan negativa que han tenido las áreas de actividad económica fundamentalmente en el sector de la construcción, pero también en la industria, el comercio, las actividades inmobiliarias y financieras, todas ellas actividades que están ligadas al sector

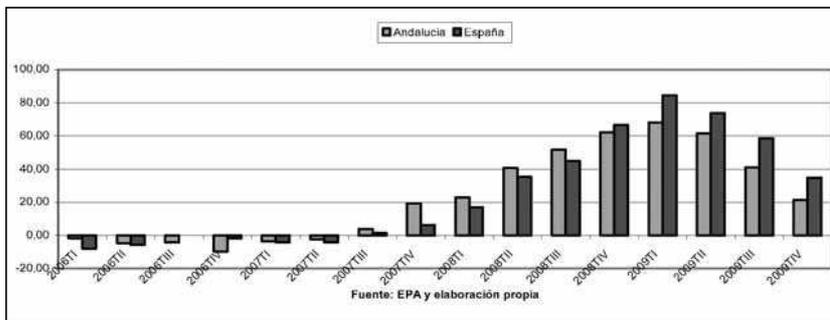
privado. Por el contrario, la ocupación en el sector público ha aumentado en el último año en 22.100 personas. En un contexto de caída general de la ocupación, el mantenimiento del empleo en el sector público y en la Administración constituye un baluarte ante el impacto de la crisis económica. No obstante, la crisis económica plantea un reto significativo a la propia sostenibilidad financiera del sector público a largo plazo, e introduce un elemento de reflexión sobre el tema del tamaño óptimo y sostenible del sector público.

DESEMPLEO

El impacto más evidente de la crisis económica en el mercado laboral se aprecia en la evolución del desempleo. El total de desempleados en Andalucía en el cuarto trimestre de 2009 es estimado por la EPA en 1.034.000 personas, lo que constituye la cifra más alta que en términos absolutos se ha estimado en Andalucía. En número de desempleados ha crecido en 39.600 personas en comparación con el trimestre anterior y en 183.700 personas si se compara con el mismo trimestre del año 2008. En términos interanuales en Andalucía, el desempleo está afectando de forma más intensamente a los varones cuyo número ha crecido en 118.900 frente a un aumento de 64.800 mujeres. La población de nacionalidad extranjera en Andalucía ha visto aumentar el número de desempleados en el último año en 5.800 personas (un 4,44%) mientras que la de nacionalidad española ha aumentado su desempleo en 177.900 personas (un 24,70%).

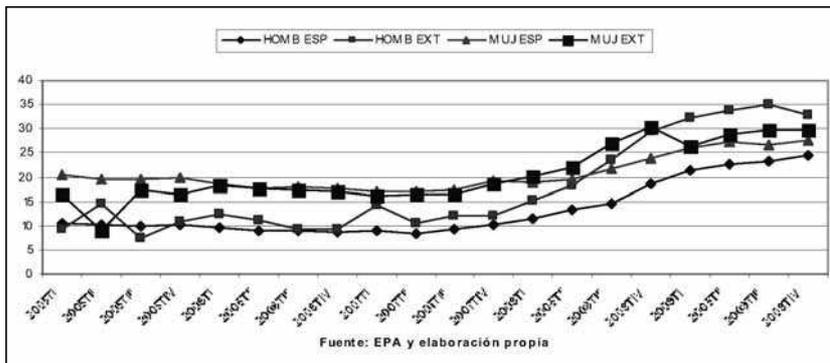
El desempleo está desacelerando su crecimiento en los últimos trimestres, aunque presenta tasas de variación interanual de dos dígitos parece que se modera el crecimiento del paro en los últimos trimestres. En términos relativos, las tasas de crecimiento del desempleo están siendo en el año 2008 menores en Andalucía que en el conjunto de la media nacional.

Tasa variación interanual desempleo Andalucía y España 2006-2009



El total de personas desempleadas es un dato que hay que poner en el contexto de la población activa, información que aporta la tasa de paro. Si distribuimos la población entre diversos subgrupos podemos obtener una información adicional sobre cuáles son los colectivos a los que más está afectando el paro por lo que podemos tener una idea más amplia de la dinámica del mercado de trabajo en Andalucía en este periodo de crisis. En términos relativos, el desempleo está afectando en mayor medida a la población andaluza que a la media nacional. En el cuarto trimestre de 2009, la tasa de paro andaluza se situó en el 26,33%, frente a una tasa de paro del 18,83% de media española. En este mismo periodo el grupo que sufre una tasa de paro más alta es el de los hombres de nacionalidad extranjera (32,76%) seguido por el de las mujeres de nacionalidad extranjera (29,63%). La población de nacionalidad española presenta tasas de paro más reducidas tanto para las mujeres (27,47%) como para los hombres (24,40%). Es de destacar que el grupo de las mujeres de nacionalidad española es el que, en términos relativos, está aguantando mejor el azote de la crisis. En 2005 era este grupo el que tenía las tasas de paro diferencial más elevadas, en torno a 9 puntos superior al de los hombres. En 2009, las mujeres de nacionalidad española experimentan tasas de paro menores que la correspondiente a los extranjeros y la diferencia con la tasa de paro masculina se ha reducido a 3,07 puntos en el cuarto trimestre de 2009.

Tasas de paro por nacionalidad y sexo. Andalucía 2005-2009

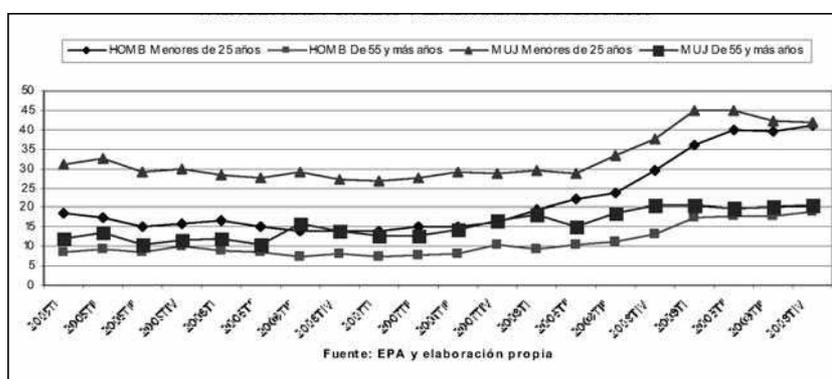


Otra de las características más relevantes del desempleo en España respecto a los países de nuestro entorno es el elevado nivel de tasa de las personas más jóvenes. El grupo de las mujeres menores de 25 años registraba una tasa de paro en torno al 30% hasta el segundo trimestre de 2008, a partir de entonces experimenta un acelerado aumento hasta niveles que lo sitúan en torno

al 45%, posteriormente, experimenta una ligera reducción a lo largo del año 2009 cerrando el año en el 41,7%. El grupo de los varones de misma edad registraba tasas medias del 15% para experimentar desde final de 2007 un aumento sostenido de la tasa de paro hasta alcanzar en el último trimestre de 2009 un valor del 40,98%, cifra muy cercana a la tasa de paro femenina de esa misma cohorte de edad. La evolución descrita es un indicador del deterioro en términos de paro tan rápido y sostenido, que debido a la crisis económica, ha experimentado el colectivo de los varones jóvenes.

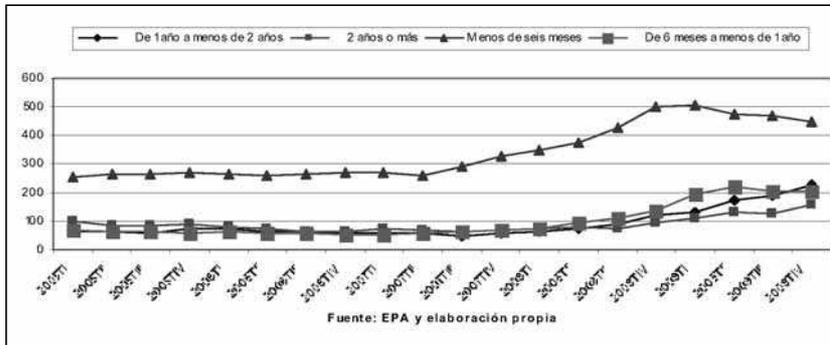
En lo que corresponde al grupo de personas de más edad (de 55 años y más) la tasa de paro ha experimentado un aumento, tanto para hombres como para mujeres así como la convergencia entre ambos colectivos.

Tasa de paro por sexo y edad. Andalucía 2005-2009



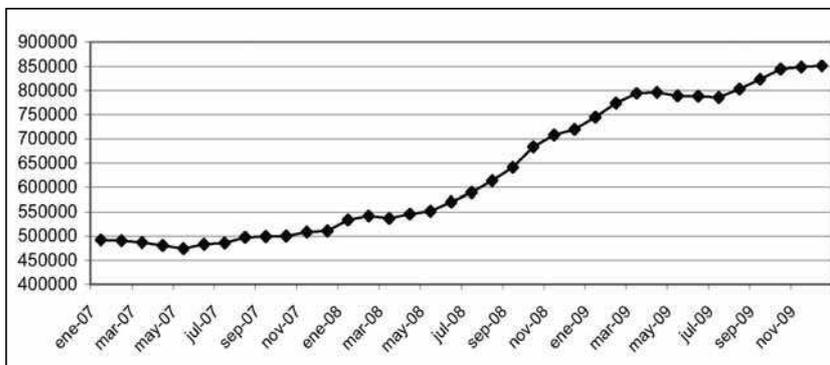
Como es evidente, la crisis económica está afectando a la dinámica del desempleo en Andalucía de forma muy acerada. El tiempo de búsqueda de empleo está aumentando por término medio como muestra que el grupo de personas que llevan buscando empleo entre uno y dos años y más de dos años está aumentando, mientras que el número de desempleados que llevan menos de seis meses buscando empleo ha alcanzado un máximo a finales de 2008 y empieza a descender paulatinamente.

**Total desempleados por tiempo de búsqueda de empleo.
Andalucía 2005-2009. En miles**



En Ministerio de Trabajo e Inmigración aporta información sobre la evolución del desempleo a partir de los datos del paro registrado en los Servicios Públicos de Empleo. Como se sabe, las cifras aportadas por la EPA y las del paro registrado no son homogéneas, pero ambos datos pueden usarse a modo de contraste con objeto de conocer la situación del mercado de trabajo en Andalucía. La evolución del paro registrado muestra un deterioro en el tercer trimestre de 2009 y una estabilización en torno a los 850.000 efectivos en el último trimestre del año. La diferencia con respecto a la cifra del paro estimado por la EPA se sitúa en torno a casi 180.000 personas de media en el último trimestre del año 2009.

Para registrado. Andalucía enero 2007-diciembre 2009



INDICADORES DE COYUNTURA LABORAL. Tercer trimestre 2009

	Unidad	Periodo	Dato	ESPAÑA		ANDALUCÍA		
				VA ^(*)	VB ^(*)	Dato	VA ^(*)	VB ^(*)
I. MERCADO DE TRABAJO								
Población activa	Miles	4º Trim. 09	22.972,50	-0,1	-0,4	3.927,50	1,2	0,6
Tasa de actividad	Porcentaje	4º Trim. 09	59,76	-0,1	-0,6	58,32	1,1	-0,1
Hombres	68,14	-0,4	-1,6	67,52	-0,6	-1,9
Mujeres	51,7	0,4	0,6	49,42	3,2	2,3
16-19 años	20,93	-21,6	-21,4	21,77	-21,8	-41,5
20-24 años	65,1	-4,4	-4,6	63,5	-3,4	-7,1
25-54 años	84,91	0,8	0,6	81,54	1,6	1,3
Más de 55 años	21,23	1,3	0,4	19,47	5,5	6,0
Ocupados	Miles	4º Trim. 09	18.645,90	-1,2	-6,1	2.893,50	0,3	-5,6
Agricultura	782,6	6,2	-2,6	226,1	20,5	4,6
Industria	2.680,90	-1,4	-11,9	267,9	0,1	-12,8
Construcción	1.802,70	-2,6	-17,3	269,1	-2,7	-29,7
Servicios	13.379,70	-1,4	-3,3	2.130,40	-1,4	-2,7
Asalariados del sector público	..	4º Trim. 09	3.065,70	-1,2	1,2	556	-0,7	3,4
Asalariados temporales	..	4º Trim. 09	3.886,20	-4,0	-14,7	851,4	1,2	-12,9
Parados encuestados	..	4º Trim. 09	4.326,50	4,9	34,9	1.034,00	3,8	17,7
Hombres	2.392,50	4,4	41,7	565	2,2	21,0
Mujeres	1.934,00	5,5	27,3	469	5,8	13,8
Tasa de paro encuestado	Porcentaje	4º Trim. 09	18,83	5,0	35,4	26,33	2,6	17,3
Hombres	18,64	5,0	43,8	25,27	2,5	22,0
Mujeres	19,07	5,0	25,9	27,73	2,6	11,1
16-19 años	57,58	7,9	25,8	63,72	9,2	16,2
20-24 años	34,97	0,9	41,1	40,98	-2,7	18,6
25-54 años	17,45	7,5	37,3	24,62	4,4	19,2
Más de 55 años	12,39	7,1	45,9	19,52	4,8	20,2
Parados de larga duración	Porcentaje	4º Trim. 09	34,52	4,9	34,9	36,83	13,2	32,2
Parados registrados	Miles	4º Trim. 09	3.866,97	6,6	29,8	848,2	5,5	20,6
II. CONDICIONES DE TRABAJO								
Salario mínimo	€/mes	4º Trim. 09	624	0,0	0,0	624	0,0	0,0
Coste laboral por trabajador	€/mes	3er Trim. 09	2.428,69	-4,7	3,3	2.290,10	-4,2	0,0
Industria	2.680,62	-4,2	2,9	2.469,50	-2,1	0,0
Construcción	2.490,56	-5,4	4,9	2.376,20	-3,2	0,0
Servicios	2.364,44	-4,7	3,5	2.247,40	-4,7	0,0
Jornada laboral efectiva	Horas/mes	3er Trim. 09	124,2	-7,9	-0,8	127,9	-5,8	0,0
III. REGULACIÓN DE EMPLEO								
Expedientes	Total	3er Trim. 09	4.396	-22,7	206,1	262	-29,6	78,2
Trabajadores Extinción de empleo	109.185	-23,9	455,4	4.124	-19,0	212,0
Suspensión de empleo	13.987	-21,8	40,0	3.072	-18,0	746,3
Reducción de jornada	89.558	-24,5	879,8	375	-3,4	240,9
IV. CONFLICTOS LABORALES								
Huelgas	Total	2º Trim. 09	332	55,1	-5,4
Participantes	Miles	..	220,7	94,4	-31,9
Jornadas no trabajadas	296,4	-26,3	-57,8
V. PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS								
Crecimiento económico	Porcentaje	3er Trim. 09	-4,0	-0,3	0,5
Balanza por cuenta corriente	Millardos €	En-oct. 09	-45,9	..	-89,2
Inflación	Porcentaje	2º Trim. 09	0,1	-1,1	2,5
Tipo de interés (Euribor 12) meses)	Porcentaje	4º Trim. 09	1,2	0,1	3,2

(*) VA = Variación con respecto al trimestre anterior; VB = Variación con respecto a igual periodo del año anterior.